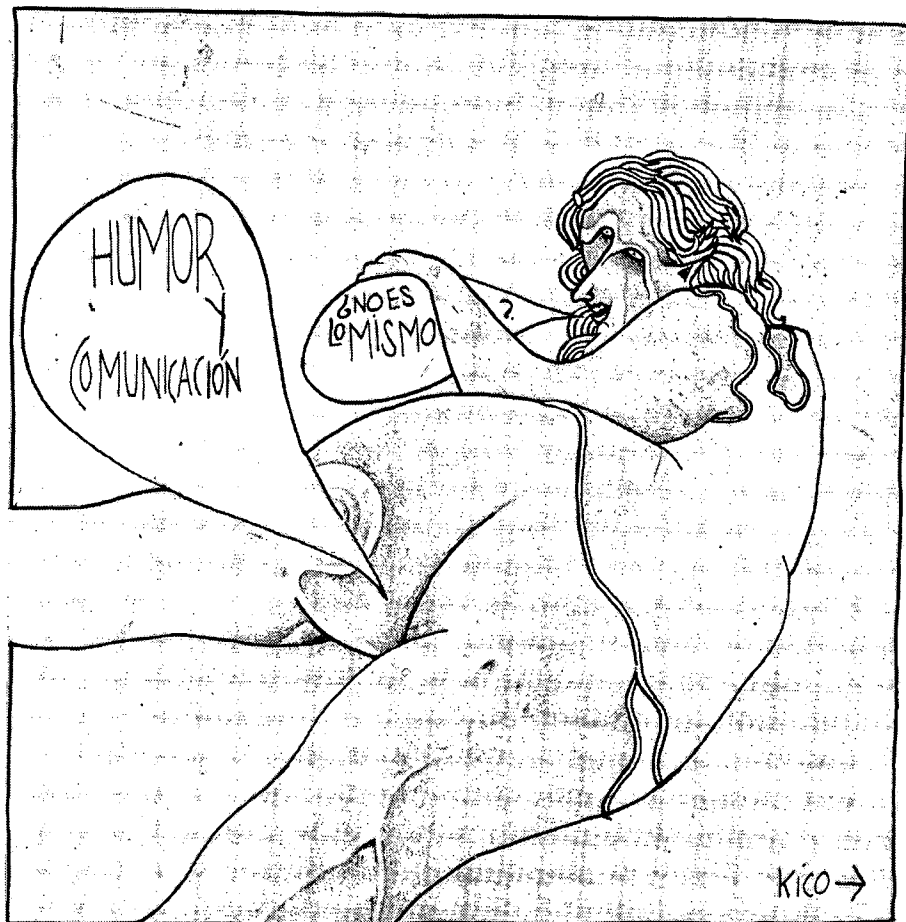




CARICATURA Y EROTISMO



LIGERA PENETRACION A UN CONJUNTO DE CARICATURAS EROTICAS

¿Quieres que te cuente el cuento del gallo pelón?. Cuánto hace que nadie pregunta eso. Lo erótico pareciera estar puesto en duda. Poca gente recuerda al gallo pelón a no ser como una revista de baja categoría. ¿Sabe Ud. quién es el gallo pelón?. Pero en fin, de nada vale entrar en detalles que podrían ruborizarle el ánimo. De lo que se trata, por el contrario, es de levantárselo.

Dentro de las cosas que siempre se han dicho acerca del humor está aquella famosa máxima: "... florece donde hay represión". Esto es bastante válido aunque, claro, no absoluto. De cualquier modo en Venezuela esa afirmación tiene una gran validez, sobre todo si nos referimos al humor erótico. ¿Acaso no es revelador el uso de baños públicos, urinarios o cualquier otro es-

condite para manifestar nuestra represión sexual de un modo más abierto?. Eso que Julio Cortázar llama la represión anal de los latinoamericanos es más cierto de lo que pudieran pensar muchos insatisfechos.

Acá, en esta selección de trabajos de humor erótico, podemos comprobarlo. Incluso se han eliminado algunos porque se consideraron "demasiado". Es decir, la autocensura no es patrimonio de nadie, la llevamos tan dentro como el deseo de librarnos de ella. Sin embargo es una muestra representativa. En ella se incluyen algunos trabajos que sirvieron para la realización del "famoso" Paquete Erótico (famoso por ser el único) que se realizara hace algunos años y que fuera objeto de tantas críticas de ambos bandos. Desde quienes lo consideraron una simple masturbación de adolescente, hasta quienes vieron en él un ultraje organizado a las buenas costumbres (para estos últimos lo erótico no es una costumbre sino una "mala maña"). También, hay trabajos tomados de otras partes que la hacen mucho más completa.

Es bueno decir que la intención de todo trabajo que intente "penetrar seriamente" en el meollo de lo que es el humor erótico, no debe perder de vista que este tiene aun muchos años de alegre y complaciente vida en virtud de que es muy difícil acabar, digamos de un solo golpe, con esa represión de la que hablábamos antes y que nos obliga a escondernos donde nadie, absolutamente nadie pueda vernos y escribir, inflamados de placer, "María se deja" o más sencillo y aleccionador, "no dejes para mañana lo que puedas mamar hoy".

LUIS MOROS

La moral en acción



—Me da una lástima la pobre muchacha! Es una perdida.
—¡Perdida y tan fácilmente se la encuentra cualquiera!